

## DADME UN PUNTO DE APOYO...

MIRALLES, Remei; Josep Lluís SIRERA (eds.): *Ananda Dansa. Del baile a la palabra. Veinticinco años en escena*, Universitat de València, 2007, 205 pp.

Rosa Sanmartín Pérez  
Universitat de València

Cuando se trata de realizar un compendio de la trayectoria de una compañía, tanto de danza como de teatro, la labor es trabajosa y complicada. A la recopilación de material gráfico se añade la del material hemerográfico, la recopilación de anécdotas, recuerdos, etc., de algunos de sus miembros, la experiencia de sus creadores,... En definitiva, toda su historia.

Esta labor tan ardua es la que se ha recogido ejemplarmente en este recopilatorio de veinticinco años de historia de una de las compañías de más prestigio: Ananda Dansa, desde su creación en 1981 hasta sus últimos montajes, entre los que destaca *Soñando Alicia*.

Toda esta recopilación se complementa con una valiosísima documentación gráfica que, no solo enfatiza la calidad de la obra, sino que muestra algunas de las imágenes más destacadas de los montajes y ensayos.

La lectura de este volumen provoca una inmersión en Ananda Dansa, desde sus comienzos con *Dansa*, que «constituyó su primer éxito... y contribuyó a superar las reticencias del mundo de la cultura valenciana hacia la danza», pasando por todas las etapas de la compañía, que han sido estructuradas en tres partes por sus editores: 1981-1989, 1990-1997 y 1998-2006.

Esta primera parte, a nuestro entender, es el epicentro de una historia que tiene su origen en 1981, cuando Rosángeles Valls, la creadora de este mundo de la palabra en la danza, regresaba de París a Valencia para crear una escuela de danza.

En la capital francesa pudo ponerse al corriente de lo que se cocía en la danza occidental. Por otra parte, tras su regreso a Valencia en 1981, no se limitaría a las estrictas tareas docentes en su escuela de danza, *L'Arabesque*, sino que también se preocuparía por abrirla a cursos y cursillos de figuras relevantes que recalaron en Valencia esos años<sup>1</sup>.

Un año más tarde, en 1982, recalaba en la compañía, Édison Valls, quien comenzaría a dirigir algunos de los espectáculos; espectáculos que se caracterizan, y que serán el tronco sobre el que se asiente toda su creación, en una reflexión teórica sobre su trabajo:

1. MIRALLES, Remei; Josep Lluís Sirera; p. 26

Ananda se propone crear un espectáculo sorpresa, apoyándose en la investigación del baile y las posibilidades actorales de los bailarines; si tuvieran que adelantar una definición, diría que es un espectáculo muy joven<sup>2</sup>.

Joven en cuanto a lo novedoso del tratamiento de la danza, porque no parece haber sido nunca *Ananda* joven. La preparación y meticulosidad con que sus directores trabaron sus espectáculos les hicieron cosechar un éxito enorme, especialmente a partir de su *Destiada*, momento en que «*Ananda Dansa*, se mostraba, pues, preparada para el salto cualitativo».

Salto cualitativo que consolidó al grupo no solo dentro de la escena valenciana y española, sino europea, con montajes de la talla de *Crónica Civil* y *Homenaje a K*, y que «obligó» a la cultura valenciana a hacerse eco de la importancia de esta compañía, hecho que se traduce en la concesión a partir de 1987 de un concierto entre la compañía y la Conselleria d'Educació i Cultura de la Generalitat Valenciana.

Los años siguientes, 1990-1997 consolidan, si cabe, a *Ananda Dansa*. Su primer trabajo, *Basta de danza* y, «pese a lo llamativo del título una ruptura radical con la trayectoria de años anteriores, como con una reafirmación de los principios de la compañía»:

Llegamos así, con *Basta de danza*, y tras nueve años de trabajo en común, a entregarnos a la búsqueda de nuevos (o antiguos) lenguajes, por medio de la combinación de signos y materiales de diversas procedencias. El arte, antes de la utilización masiva de las tecnologías, era algo principalmente poético y misterioso. Intentamos reproducir ese sentido misterioso de la creación del espectáculo<sup>3</sup>.

El punto de inflexión en la compañía surge con su siguiente montaje *Borgia imperante*. Tal y como explican los editores: «¿Nueva etapa o dulce paréntesis? Con la perspectiva que dan los años, la respuesta es clara: en estos años iniciales de la década de los noventa, *Ananda* imprimirá a su trayectoria un giro substancial.»

La consolidación de *Ananda Dansa* le hará buscar otro público para sus siguientes producciones: *Polo de hielo*, *Nointendo* y *Frankenstein*.

... en cuanto que la aspiración de *Ananda* será construir obras que puedan ser disfrutadas por públicos de todas las edades, lo que obligará a concebir espectáculos que sean susceptibles, por sistema, de múltiples lecturas, con el consiguiente enriquecimiento de unas propuestas sólo aparentemente más sencillas que las dirigidas expresamente al *público adulto*<sup>4</sup>.

Con *Frankenstein* se asientan las bases de una nueva producción con tres pilares básicos, danza, teatro y música, sobre los que se forjarán posteriores espectáculos:

Sin embargo, y desde nuestro punto de vista, su mayor interés [el de *Frankenstein*] estriba en lo que tiene de pórtico para los siguientes espectáculos creados por *Ananda*. En primer lugar, encontramos aquí a Édison Valls asumiendo la tarea de escenógrafo de la compañía, que seguirá ejerciendo en posteriores montajes.

En segundo, *Frankenstein* es el primer texto clásico que será revisitado por los hermanos Valls; lo que tendrá su continuación en *El mago de Oz*, *Peter Pan* y *Alicia en el país de las maravillas*. En los cuatro casos citados, las dramaturgias se alejan voluntaria y conscientemente de

2. op. cit., p. 28

3. op. cit., p. 43

4. op. cit., pp. 47-48

los abundantes y muy conocidos referentes cinematográficos preexistentes, y proponen una lectura, esencialista y libre de tópicos, de los textos originales, recuperando la fuerza plástica y la capacidad de emocionar y sorprender de dichos textos, a fuerza de adaptaciones de todo tipo y condición<sup>5</sup>.

Los últimos años aquí abordados, 1998-2006, recogen el final, de lo que esperamos sea el principio, de la compañía *Ananda Dansa*, en su inconmensurable búsqueda de nuevos lenguajes; esta vez, sale al escenario en busca de un nuevo público, el público joven, «con mucha sinceridad y desde el punto de vista de las mujeres profesionales de la danza.»

*Vivo en tiempos sombríos*, buscará la reivindicación en las carteleras de los espectáculos de danza. Este nuevo montaje, con el que Rosángeles Valls obtuvo el Premio de la Crítica por la dirección escénica, «establece una clara fractura con los anteriores espectáculos, si bien con mucho de paradoja, ya que se retomaban las raíces y las esencias teóricas de los hermanos Valls.»

Con *Toda una vida*, estrenada en el Gran Teatre Antonio Ferrandis de Paterna, el 9 de diciembre de 2000, comienza una nueva etapa para la compañía, pues a partir de este momento, siempre estrenarán allí.

El montaje, de una carga dramática y personal enorme, reivindica la figura, la voz, el ser humano de la mujer en el ámbito social, sin violencia machista, sin censuras, sin odios...

Al montaje se asocia una mesa redonda en la que se dialogó «sobre una etapa, de roles muy machistas y tradicionalistas» y en la que participaron Amalia Alba, Carmen Alborch, Rosángeles Valls, Ferran Torrent, Rodolf Sirera y Toni Aparisi.

El enfoque del libro toma, pasado este primer estadio, un toque personal a partir del recopilatorio de artículos de quienes, de forma externa o interna, forman parte de la vida de *Ananda Dansa*.

Es, por ello, que los editores titulan a esta segunda parte de su trabajo: «Ver en escena». Este ver en escena se subdivide en tres apartados que se resumen en tres tipos de miradas: una mirada exterior, una mirada interior y, por último, una mirada profesional.

La mirada exterior está integrada por doce artículos, en los que viajando a través de los espectáculos, se nos muestra la mirada del crítico, del autor teatral, del historiador, del programador... En definitiva, una mirada externa al espectáculo pero participe de él en la medida en la que, para la historia del teatro, esta reflexión teórica implica pasar a formar parte de la historia de la compañía.

La mirada interior es, a nuestro juicio, la más personal e interesante de todo este recorrido; es la que nos muestra, también a través de los recuerdos de los espectáculos, los entresijos del mundo de la danza: la preparación del espectáculo, la integración del actor/bailarín en el texto, la expresión corporal... la sensación al final del espectáculo... el fin de un montaje... el recuerdo, en definitiva, de quienes de forma activa han participado de la creación de *Ananda Dansa*:

...Y se iba creando *Destiada* a fuerza de sudor, entrega, muchas horas de ensayo y cuánto sentimiento. Fue una gran propuesta y un gran reto. Aparece en nuestras vidas Édison Valls, con códigos diferentes, los de los actores, a veces incomprensibles para nosotras que éramos bailarinas... Pero con sabiduría y paciencia fue arrancándonos de nuestro interior la vaca, el niño, el toro que llevamos dentro y consiguió que cada gesto, cada movimiento, tuviera un porqué y *Ananda Dansa* se convirtiera en *Teatro del Baile*<sup>6</sup>.

5. op. cit., pp. 52-53

6. FERRER, Pilar: «Dar lo mejor de nosotras», p. 113

Allí estaba yo, con 20 añitos, recién salido de la Escuela de Arte Dramático, el único varón de la sala, rodeado de bailarinas en pleno desarrollo hormonal (muchas de ellas eran menores de edad), las cuales me miraban y se miraban entre sí preguntándose quién era ese chavalote que en vez de estirar puntas hacía un calentamiento de lo más exótico (el que yo había aprendido como estudiando de actor). Era el *casting* para el *remake* de *Destiada* con gente joven. Édison había pensado en mí para el papel del toro, pero quería que participara de las pruebas de selección y así empezara mi proceso de inmersión brutal y acelerada en el mundo de la danza<sup>7</sup>.

Con todo este recorrido se nos muestra un panorama general sobre la situación de la danza en el conjunto del teatro valenciano y, un panorama particular de lo que ha sido y es la historia de *Ananda Dansa*.

Por último, la mirada profesional. Seis artículos que recorren la historia de la compañía con criterios coreográficos, literarios, arquitectónicos y hasta universitarios, que resumen el final de este libro pero, el principio de la construcción de cada montaje, de cada estructura, de cada movimiento, que han hecho de cada espectáculo una historia que contar.

Rosángeles y Édison Valls han conseguido lo que hasta la fecha nadie había logrado en España, «dramatizar la danza, bailar el teatro»:

Ese es y ha sido siempre nuestro reto. Superar el lenguaje de la danza yendo más allá de la técnica, yendo más allá de las emociones genéricas..., haciendo que la obra le entre al espectador por los sentidos hasta llegar a la mente, que es de donde partió.

Contar historias<sup>8</sup>.

El volumen se cierra con un apéndice que incluye la ficha técnica y los carteles de cada uno de los montajes realizados por la compañía, junto con una relación de los coproductores de los espectáculos de la compañía.

Por último nos gustaría destacar la cuidada edición de este libro, que pone de manifiesto el interés de sus editores por hacer llegar al lector –ahora espectador– la historia de una compañía, que cumple veinticinco años en escena, con la que hemos emprendido un viaje apasionante que comenzó allá por el 1981.

7. GARCÍA, Roberto: «Viaje iniciático», p. 125

8. VALLS, Rosángeles y Édison: «La duda como proceso. Creación versus espectador», p. 185